



Popocatépetl, México, 1981.

# Santiago Harker: retrospectiva

Cuando era niño acompañaba a mis padres a recoger a mis tíos al aeropuerto. Mi tío trabajaba para Pan American que era la aerolínea que volaba alrededor del mundo hace unos cincuenta años. Yo pensaba entonces que lo que quería era vivir en el mundo aeronáutico y trabajar para una aerolínea en alguna parte del planeta.

Estudí ingeniería en Colombia y luego me fui a Inglaterra para hacer una maestría en Transporte Aéreo. En 1975, cuando llegué a Europa a trabajar, pues no tenía dinero para estudiar y vivir, empecé a viajar en *autostop* y muy pronto me di cuenta de que lo que me hacía feliz era el viaje, no los aviones.

En todo caso, hice una maestría en Administración de Empresas, pero ya tenía

claro que lo que quería era viajar y conocer el mundo.

Viajando entendí que no iba a casarme y a tener familia porque me gustaba conocer el mundo y viajar era para mí un evento solitario. En muchos de los países que conocí, cuyo idioma no hablaba, tenía que aprender de esas culturas observando y pronto empecé a hacer fotos para documentar esos viajes.

Yo soy una persona tímida y al comienzo me dediqué a hacer fotos de paisaje, pues me incomodaba acercarme a la gente; las fotos de personas las hacía con un telefoto de 105 mm. En 1994, cuando me gané una beca para estudiar en el San Francisco Art Institute por un año, empecé a hacer fotos más cercanas de las personas,

pues todos los días debía hacer fotos de calle. Desde entonces, me acerco sin problema, con lentes de 50 y 35 mm.

Una gran parte de mi trabajo incluye fotos divertidas porque yo la paso bien cuando viajo. En ocasiones, también tengo fotos duras porque lo que estoy viviendo me impacta y quiero transmitir ese sentimiento al lector de mis fotos.

He hecho casi siempre color, aunque empecé como todos, en blanco y negro; sin embargo, considero que el color tiene una variable más, gracias a la cual puedo lograr aquella transmisión.

En los últimos años he hecho también reportería gráfica y me he dado cuenta de

que puedo hacerlo bien. En los años ochenta trabajé para revistas, pero pronto noté que no era lo mío y que mis viajes tenían prioridad, así que me dediqué a los libros documentales y de eso he vivido por más de veinticinco años.

A mi generación le tocó un drama pues la generación anterior de fotógrafos nunca nos enseñó lo que ellos sabían ni nos facilitó contactos: nos tocó empezar de cero. No quiero que eso le suceda a la generación que viene ahora; durante más de doce años he enseñado todo lo que sé a los nuevos fotógrafos y espero que, en pocos años, muchos nuevos y grandes fotógrafos aparezcan en Colombia. ■■



Popocatepetl, México, 1981.





Parangritis, Java, Indonesia, 1981.



Valle de Manang, Nepal, 1981.



*Annapurna II - 7943 m.*

Valle de Manang, Nepal, 1981.



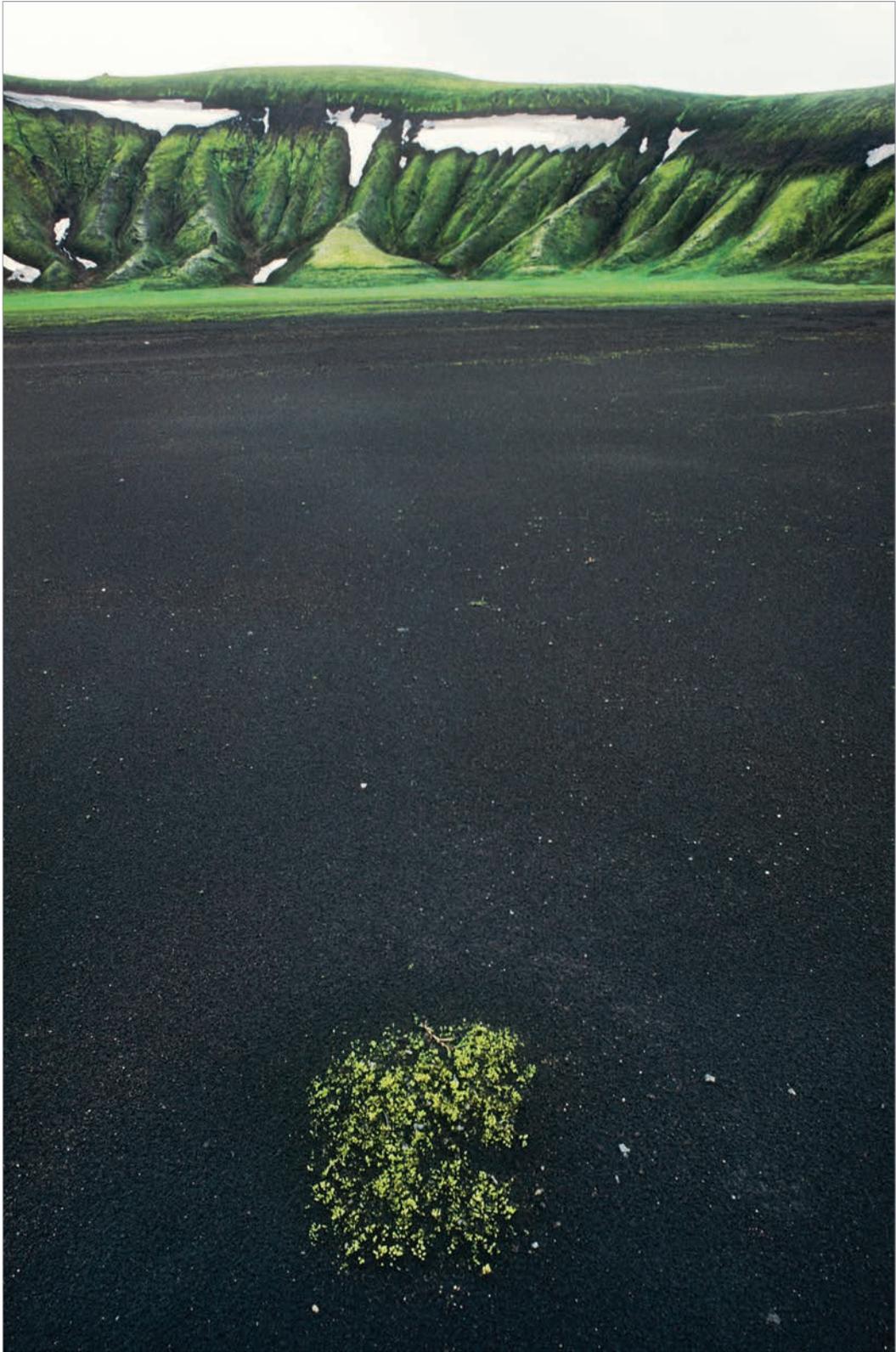
Landmannalaugar, Islandia, 1990.



Landmannalaugar, Islandia, 1990.



Landmannalaugar, Islandia, 1990.



Landmannalaugar, Islandia, 1990.



Venecia, Italia, 1990.



Venecia, Italia, 1990.



Útica, Cundinamarca, 2000.



San José de Isnos, Huila, 1992.



Potreros, volcán Chiles, Ecuador, 1994.



Olmedo, Ecuador, 1994.



San Francisco, California, 1994.



San Francisco, California, 1994.



Manaure, La Guajira, 1997.



Jeisparú, La Guajira, 2000.



Ogden, Utah, 1995.



Las Cruces, Nuevo México, 2004.



Santiago de Cuba, Cuba, 2016.



La Habana, Cuba, 2016.



Henry Price, *El peñol de Guatapé*, 1853, acuarela, Biblioteca Nacional.



Guatapé, Antioquia, 2012.





Málaga, Santander, 2009.